



17

Museo Thyssen-Bornemisza
Guía didáctica

Chagall

Chagall



Bankia

www.fundacioncajamadrid.es
www.museothyssen.org

www.educathyssen.org

Edita
Fundación Colección Thyssen-Bornemisza
Fundación Caja Madrid

Textos
Ana Moreno

Diseño gráfico
Sánchez / Lacasta
Jesús Rabazas

Preimpresión
Lucam

Impresión
Brizzolis

Cubierta
Los amantes en el poste, 1951 (?)
Óleo sobre lienzo. 96 x 128 cm
Cathy Odermatt-Vedovi

Todos los derechos reservados
© de la presente edición: Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, 2012
© de los textos: Ana Moreno, 2012

ISBN: 978-84-15113-21-8
Depósito legal: M-7321-2012

Índice

4 Introducción

El camino de la poesía
Rusia/Francia/Estados Unidos, 1909-1947

- 8 Rusia: fuentes y tradiciones
- 10 Tradición y ruptura
- 14 Lo sagrado y la poesía
- 16 Sueño y realidad
- 18 La luz del color
- 20 Cuentos y fábulas
- 24 La Biblia y Palestina
- 26 Lo sobrenatural
- 28 La guerra y el éxodo

El gran juego del color
Francia, 1948-1985

- 32 Regreso a Francia
- 34 Cerámica, escultura y bocetos para la Ópera
- 36 El negro es un color
- 38 Luces del Mediterráneo
- 40 Destellos de la obra última
- 42 Libros
- 44 El Circo

- 46 Propuestas didácticas

Introducción

Marc Chagall es el pintor poeta, el pintor errante, el pintor solitario, el pintor de los mil adjetivos que remiten a su originalidad y a una producción artística difícil de clasificar. En esta exposición retrospectiva organizada por el Museo Thyssen-Bornemisza y la Fundación Caja Madrid podemos ver su trayectoria como uno de los artistas más importantes del siglo xx.

La muestra, a través de 140 obras, permite al público aproximarse a la obra de un artista admirado precisamente, por haber creado un lenguaje plástico propio y haberse querido mantener al margen de todas las propuestas de las vanguardias de principios del siglo xx.

A lo largo de varios apartados podemos analizar y detenernos en las obras de Marc Chagall para descubrir su universo particular. En la primera parte de la exposición se presenta la obra desde sus comienzos hasta el exilio a Estados Unidos debido a la persecución antisemita durante la Segunda Guerra Mundial; la segunda parte muestra su obra hecha de luz y color, tras el regreso definitivo a Francia.

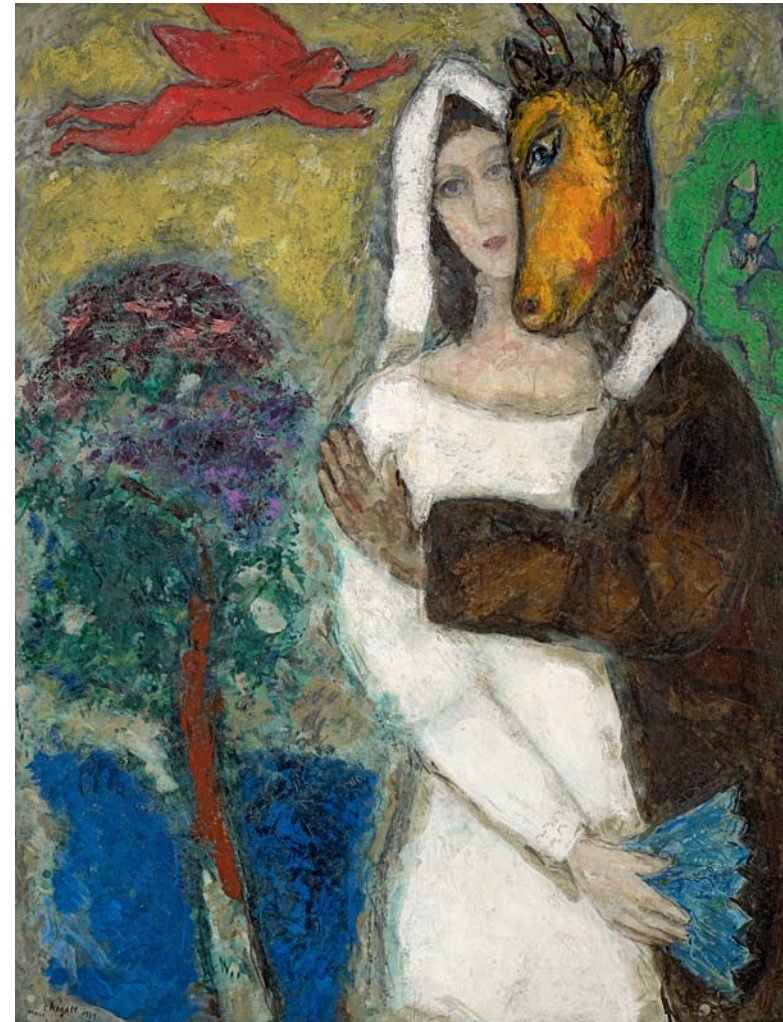
La dilatada vida de Chagall, nació en 1887 y murió en 1985, dio lugar a una enorme producción no solamente de pintura sino también de obra sobre papel, escultura, cerámica y otras técnicas con las que experimentó al final de su vida.

En sus obras Marc Chagall crea un mundo personal entre la realidad y la imaginación. Sus pinturas, siempre narrativas, están repletas de personajes a los que la felicidad y la alegría de vivir les hacen ingrátidos. Esta emoción que impregna la obra de Chagall es también una actitud ante la vida fuertemente impregnada de religiosidad.



Autorretrato delante de la casa, 1914
Óleo sobre cartón adherido a lienzo (reentelado). 50,7 x 38 cm
Colección privada

Sueño de una noche de verano, 1939
Óleo sobre lienzo. 116,5 x 89 cm
Musée de Grenoble. Donación del artista, 1951



El camino de la poesía

Rusia/Francia/Estados Unidos, 1909-1947

Rusia: fuentes y tradiciones

Tradición y ruptura

Lo sagrado y la poesía

Sueño y realidad

La luz del color

Cuentos y fábulas

La Biblia y Palestina

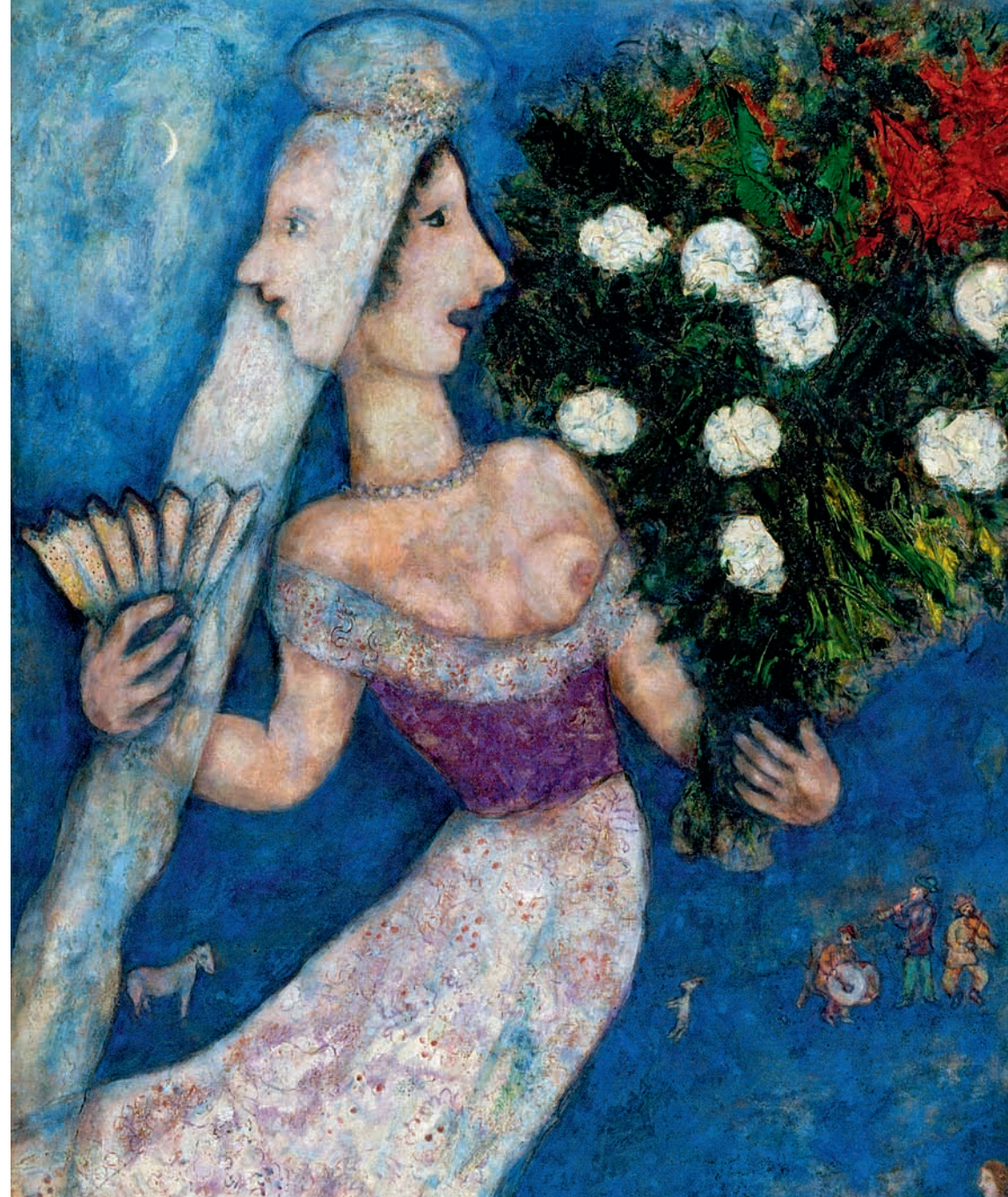
Lo sobrenatural

La guerra y el éxodo

La novia de las dos caras, 1927 (detalle)

Óleo sobre lienzo. 99,8 x 73 cm

Colección privada



Rusia: fuentes y tradiciones

“Nunca he subrayado pero tampoco he disimulado los rasgos nacionales, ni en el arte ni en la vida, pues pienso que es una cuestión tan natural como el árbol que está atado a la tierra por sus raíces y acostumbrado al agua de su lluvia”

Marc Chagall

Chagall es uno de esos pintores difíciles de clasificar por la riqueza y originalidad de su propuesta pictórica. Nació en Vitebsk, en la actual Bielorrusia, en 1887, en una familia humilde de origen judío. Desde pequeño su afición por el dibujo y la pintura estuvo clara, tal es así que junto a un compañero de estudios decidió que serían pintores.

De la escuela judía (Jeder) pasó con 13 años a la escuela rusa, cuyo acceso estaba restringido a los judíos. Fue el empeño de su madre en buscar una mejor educación para su hijo lo que le permitió el cambio. En la escuela aprendió ruso y allí descubrió su interés por el dibujo. En 1900 ingresó en la Escuela de pintura y dibujo del artista local Jehuda Pen. El maestro, también de origen judío, trabajaba escenas costumbristas y retratos.

En 1907 se trasladó a San Petersburgo decidido a continuar su formación artística. Trabajó retocando fotografías en un estudio a cambio de la manutención, como rotulista de carteles para comercios, y finalmente ingresó en la Sociedad Imperial para la Protección de las Bellas Artes, donde le fue concedida una beca.

En estos primeros años Chagall no siempre dispone de lienzos para pintar, por eso encontramos



David, 1914
Óleo sobre papel adherido a cartón. 50 x 37,5 cm
Colección privada



Las fresas o Bella e Ida en la mesa, 1916
Óleo sobre cartón adherido a lienzo. 45,5 x 59,5 cm
Colección privada

pinturas sobre papel y cartón. En cuanto a los temas recurrió a los retratos de su familia, sus hermanas, sus padres y demás familiares cercanos.

David es un retrato de su hermano menor tocando una mandolina. Desde niño estuvo enfermo y finalmente murió de tuberculosis. Este retrato es anterior a su marcha a Crimea, al sanatorio donde falleció. La monumental figura de David ocupa prácticamente todo el espacio, del entorno solamente distinguimos el respaldo de la silla. En la pintura se recoge el eco del sonido, la figura parece transmitir las vibraciones que produce el instrumento.

Las fresas o Bella e Ida en la mesa es una obra en la que Chagall reúne varios géneros, es un retrato, una escena de interior, un bodegón y también un paisaje. Bella e Ida están sentadas en torno a una mesa en la que hay unos platos llenos de fresas, un

cazo y una jarra. Al fondo de la estancia una ventana abre nuestra mirada al paisaje. Este momento de intimidad que recoge Chagall respira inocencia y armonía. Es una sencilla escena de su vida cotidiana y de la felicidad que vive.

La composición se desarrolla en torno a una diagonal, marcada por el blanco del mantel sobre la mesa, que dirige nuestra mirada hacia la niña, Ida, y más allá hacia el paisaje exterior. Chagall ha sabido equilibrar el color en la composición, los rojos de los frutos y de la ropa de Bella sobre el blanco del primer plano, están compensados con el verde del paisaje.

Ida nació en el verano de 1916 y, junto con Bella, se convierte en protagonista de muchas de sus obras. Ida dedicó su vida a la obra y a la memoria de su padre.

“Nací en Vitebsk, pero también he nacido en París”

Marc Chagall

Como ocurre con otros pintores rusos, protagonistas de los movimientos de vanguardia, hay una serie de influencias de la tradición popular rusa que forman parte de su lenguaje plástico. En la obra de Chagall no es difícil reconocer cómo los personajes se mueven en un concepto de espacio y tiempo muy parecido al de la pintura medieval, libres de los convencionalismos de la perspectiva.

Los iconos rusos y la iconografía bizantina también forman parte de esa tradición. Chagall estará influido por la riqueza cromática, la sencillez y la expresividad de los iconos, y sobre todo por el repertorio de la iconografía. Los *lubki* (*lubók* en singular) son otra fuente de inspiración. Son estampas populares rusas en las que se mezcla la imagen con la palabra, con el objetivo de contar historias de manera sencilla. Iremos viendo cómo la narración es un elemento clave en la obra de Chagall.

Por otro lado, a lo largo de toda su trayectoria como pintor, mantiene un diálogo con sus raíces religiosas, con la cultura judía, especialmente la tradición jasídica que habla de la alegría y del éxtasis del corazón.

La modelo de *Desnudo rojo levantado* es Thea, amiga de Chagall. Fue ella quien le presentó a Bella Rosenfeld, una joven estudiante de historia, literatura y filosofía, que se convirtió en el gran amor de su vida y su compañera inseparable.

En 1911 Chagall inició su ansiado viaje a París y allí estudió en las academias La Palette y La Grande Chaumière pero sobre todo recibió la enseñanza directa de la pintura que vio. Visitó museos y galerías, vio obras impresionistas y cubistas, y entró en contacto con pintores como Robert Delaunay, Fernand Léger, Albert Gleizes o Jean Metzinger con los que discutía sobre arte.

En 1912 se trasladó a vivir a La Ruche (La colmena) un conjunto de estudios-apartamentos de alquiler barato donde coincidió con Amedeo Modigliani, Fernand Léger o Chaïm Soutine. Sobrevivía con muy poco, racionaba sus alimentos y trabaja en sus obras por la noche.

En 1912 Chagall es admitido en el Salon des Indépendants, donde expone tres obras. *A Rusia, a los asnos y a los demás* es una de ellas. Esta es una pieza llena de nostalgia en la que recoge personajes y elementos de su vocabulario propio: Vitebsk, los animales del campo, el trabajo de los campesinos que ha visto durante su infancia, y la situación anclada en el pasado de su país. Su amigo, el poeta Blaise Cendrars, le dedicó un poema a este lienzo y cambió su título, originalmente se titulaba *La tía en el cielo*.

Técnicamente se ve una temprana influencia del cubismo en las estructuras geométricas del fondo. También en la figura cuya cabeza se ha separado del cuerpo y vuela recortada sobre el fondo nocturno. Años más tarde, Chagall justificaría la separación de la cabeza de esta figura por la necesidad de encontrar un espacio vacío. Según él, las formas

Desnudo rojo levantado, 1909
Óleo sobre lienzo. 84 x 116 cm
Colección privada



Bella Rosenfeld, abril 1911



A Rusia, a los asnos y a los demás, 1911
Óleo sobre lienzo. 157 x 122 cm
Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne/
Centre de création industrielle. Donación del artista 1953

y los objetos se disponen en la superficie del cuadro sin buscar una lógica narrativa y lo importante es la impresión visual que se consigue con la composición.

En estos años de triunfo del cubismo analítico, sin embargo, se interesó más por el fauvismo y por la obra de Matisse que ya había conocido en Rusia.

Entre los temas de la obra de Chagall siempre están los acontecimientos festivos de la comunidad. En varias ocasiones pintó las comitivas de bodas con sus personajes alegres y de fiesta. Esta es una obra de temática judía pero formalmente influida por la pintura que Chagall estaba descubriendo en París, la de los artistas contemporáneos.

La boda es un cuadro en formato horizontal que permite el desarrollo de la comitiva y la narración, los músicos a la cabeza con el rabino que oficiará la unión, la pareja de novios y los acompañantes. También se acercan algunos vecinos del pueblo que, momentáneamente, dejan sus labores para observar el paso de los personajes.

Esta versión se considera como la pionera de las grandes composiciones cubistas de Chagall de la época parisiense. El uso de colores vibrantes, vivos e intensos aproxima esta pintura a ciertas obras del fauvismo y de las composiciones orfistas de Robert Delaunay.

Chagall conoció a Delaunay y pudo ver sus obras en el Salon des Indépendants de 1911, probablemente le conoció a través de su mujer Sonia, rusa y también pintora.



La boda, 1911-1912
Óleo sobre lienzo de lino. 99,5 x 188,5 cm
Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne/
Centre de création industrielle. Dación 1988

“De alguna manera intento llenar mis lienzos con objetos y figuras que son tratados como formas [...], como formas que suenan igual que tonos musicales [...], formas pasionales, cuya función es abrir una nueva dimensión no alcanzada por los cubistas con su geometría ni por los impresionistas con sus manchas”

Marc Chagall



El soldado bebe, 1911-1912
Óleo sobre lienzo. 109,2 x 94,6 cm
Solomon R. Guggenheim Museum, Nueva York.
Solomon R. Guggenheim Founding Collection

El tema de *El soldado bebe* es tratado en otras ocasiones por Chagall, aunque sea el poeta y no el soldado quien protagonice la escena. Aquí es un soldado con su uniforme, con una gorra ingrávida que flota sobre su cabeza. Delante de él hay un samovar y una taza de té, a la que señala con el dedo. Sobre la mesa una pareja, formada por un soldado y una campesina, bailan. En el fondo, la ventana deja ver las viviendas de madera típicas de Vitebsk.

Es una imagen rica en colorido y en formas derivadas del cubismo. Las formas transparentes y la simultaneidad son aspectos formales que remiten a este lenguaje, pero Chagall sigue incorporando elementos propios como personajes a distinta escala, figuras que pueden convivir en el mismo espacio real o que pueden ser ensoñaciones o recuerdos.

Gólgota es una obra de gran formato, acorde con la importancia que el tema de la crucifixión tiene dentro de la tradición iconográfica judeocristiana. En 1912 se expuso en la Galería Walden en Berlín con el primer título que le dio Chagall a la obra: *Dedicado a Cristo*.

Sobre un fondo irreal de formas geométricas azules, verdes y rojas que recuerdan algunas composiciones cubistas, la figura de Cristo se mantiene casi en el aire ya que la cruz prácticamente se ha



Gólgota, 1912
Óleo sobre lienzo. 174,6 x 192,4 cm
The Museum of Modern Art, Nueva York.
Adquirido a través del legado Lillie P. Bliss, 1949

desvanecido. Esta atmosfera parece indicar el preciso momento en el que se abre el cielo y se escucha la voz de Dios.

En la zona de color rojo, en la tierra, dos personajes expresan su dolor a través de gestos, tal vez María y San Juan; mientras que por la derecha se acerca un personaje con una escalera para proceder al descendimiento del cuerpo. Para Chagall este tema representa también la historia de persecuciones y sufrimientos del pueblo judío.

En las academias que frecuentó en París Chagall dibujaba y pintaba desnudos, actividad que le aburría enormemente. Él prefería visitar galerías y museos en París y respirar la libertad y las posibilidades de la ciudad. Las academias únicamente le aportaban un bagaje técnico.



Desnudo, 1913
Gouache sobre papel. 34 x 24 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

Este *Desnudo* de 1913, realizado con *gouache* sobre papel y de pequeño formato, es un estudio del comportamiento de la figura en el espacio. Sobre un fondo poco definido, en el que apenas distinguimos suelo, pared o fondo, la figura masculina presenta una torsión anatómica que nos remite a la experiencia cubista. Sin embargo el color vibrante y luminoso es por influencia del fauvismo.

En 1913 se estrenó *La consagración de la primavera* de Stravinsky, con el bailarín Nijinski como protagonista. Era la gran apuesta experimental de los ballets rusos. Chagall estuvo próximo a ellos ya que León Bakst, su profesor, trabajaba en los decorados del ballet. Se ha identificado esta figura masculina con el bailarín Nijinski en pleno movimiento.



El violinista, 1912-1913
Óleo sobre lienzo. 188 x 158 cm
Collection Stedelijk Museum, Ámsterdam, en préstamo
de The Netherlands Cultural Heritage Agency

En 1914 Chagall viajó a Alemania para asistir a su primera exposición individual que se organizó en Berlín, en la galería de la revista *Der Sturm*. La muestra fue un gran éxito. Su amigo Apollinaire escribió: “Un joven pintor ruso, un colorista extremadamente rico en fantasía, que siempre trasciende el caprichoso mundo iconográfico del arte popular ruso, al que en ocasiones recurre. Es un artista de una enorme versatilidad, que desafía todas las teorías”. Aprovechó este viaje para continuar hacia Vitebsk y reencontrarse con Bella.

Esta fue su primera exposición individual y en ella presentó toda la producción de su estancia en París, óleos, dibujos, *gouaches* y acuarelas. El público alemán habituado ya a las obras de los pintores expresionistas, reaccionó con entusiasmo y poco a poco las obras fueron adquiridas por coleccionistas de arte.

El estallido de la Primera Guerra Mundial y, posteriormente, de la Revolución Rusa hicieron imposible que Chagall regresara a París hasta el año 1922.

En este lienzo, titulado *El violinista*, una figura monumental ocupa el centro de la composición. Es el violinista bailando sobre el tejado de las casas que reaparecerá en otras ocasiones. El pueblo recuerda a Vitebsk, el espacio y el imaginario al que siempre recurre Chagall. Son sus recuerdos de infancia. Él cuenta cómo uno de sus tíos se subía al tejado de la casa a tocar el violín por las tardes cuando volvía del trabajo.

La paleta de color utilizada en el paisaje urbano tiene su reflejo en el personaje, el rostro verde, el

Vista de la ventana en Zaolchie, cerca de Vitebsk, 1915
Óleo y gouache sobre cartón
adherido a lienzo. 100,5 x 80,5 cm
The State Tretyakov Gallery, Moscú



abrigo blanco como la nieve, la barba azul y entre todos destaca la sonoridad del amarillo en el violín que contagia con su ritmo musical a toda la composición. En algunas zonas sin pintura se puede apreciar la trama de la tela.

Chagall y Bella se casaron en el verano de 1915 y estas dos obras, *El poeta tumbado* y *Vista de la ventana en Zaolchie, cerca de Vitebsk*, están pintadas durante su luna de miel. En septiembre se trasladan a San Petersburgo, allí Marc trabaja en el departamento de prensa del Ministerio



El poeta tumbado, 1915
Óleo sobre cartón. 77,2 x 77,5 cm
Tate, adquirido en 1942

de Guerra, lo que le evita ir al frente. En verano de 1916 nace su hija Ida. Su familia le llena de una gran felicidad que se deja ver en las obras de estos años.

El poeta tumbado parece una ensoñación del propio pintor, su aspiración a vivir en paz en un entorno de naturaleza idílica. La búsqueda de lo primigenio, de lo genuino que a muchos artistas les lleva a buscar su Paraíso en países lejanos, a Chagall le remite una y otra vez a su entorno.



“Después de la muerte de Matisse, Chagall es el único artista que ha entendido realmente la esencia del color [...] Desde Renoir, no ha habido ningún pintor que supiera tratar la luz con tanto sentimiento como Chagall”

Pablo Picasso

El vendedor de ganado, 1922-1923
Óleo sobre lienzo. 99,5 x 180 cm
Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne/
Centre de création industrielle. Dación 1988.
En depósito en el Musée de Grenoble

La casa azul presenta una visión poética de Vitebsk en la que contrasta la casa de madera típicamente rusa de las afueras de la ciudad con el caserío de piedra del centro de la ciudad. El río rodea la ciudad amurallada y hace de espejo de las torres barrocas de la catedral de la Asunción. La experiencia de Chagall en París se traduce en esta obra en una composición plena de luz y color, en la que la composición rememora el cubismo. La casa se muestra con una perspectiva imposible, apoyada en un muro de ladrillo rojo que salva el desnivel del terreno.

Chagall recoge aquí dos vistas distintas de Vitebsk, su ciudad natal. Hay una notable diferencia entre estas



La casa azul, 1920
Óleo sobre lienzo. 67 x 97 cm
Collection-Musée des Beaux-Arts de la Ville de Liège

dos pinturas en cuanto al color. Mientras que para *La casa gris* ha empleado tonalidades oscuras, grises, marrones y verdes, que confieren una atmósfera tormentosa y triste al cuadro, en *La casa azul* los tonos empleados, amarillos, rojos, azules y verdes, transmiten una sensación de alegría y serenidad y ofrecen una visión mucho más festiva de la ciudad.

En ambos lienzos se reconocen los edificios principales de la ciudad por sus cúpulas. En *La Casa Azul* los edificios se reflejan en el Dvina, el río que rodea Vitebsk y podemos encontrar alguno de los personajes que pueblan los cuadros de Chagall, animales y etéreas siluetas de personajes que se acercan al río a través de un camino. *La casa gris* parece encerrar algún significado más. Un personaje en la parte inferior nos inquieta, tal vez sea un autorretrato identificado por la firma en la chaqueta, en el brazo lleva escrito en hebreo *shemihi*, y en la valla de madera se lee la palabra *durak* en ruso, ambas con el mismo significado: idiota. El contraste lo ponen los personajes que pasean tranquilamente y el gallo de la derecha.



La casa gris, 1917
Óleo sobre lienzo. 68 x 74 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

Esta versión de *El vendedor de ganado* presenta una paleta más clara y formas menos angulosas que la versión de 1912, que Chagall creyó perdida junto con las obras que tuvo que dejar en 1914 en París y Alemania.

El formato de la composición facilita la narración y la lectura de la escena de izquierda a derecha. Primero, la campesina con el cordero en los hombros, a modo de buen pastor y, después, el tratante guiando el carro cargado con una vaca y atravesando un puente. Nos llama la atención cómo Chagall es sensible a la vida y recoge la imagen del potro en el vientre de la yegua, protegido, igual que vemos en otra obra titulada *Maternidad*, de 1913, que nos deja ver al hijo dentro del vientre de su madre. Pero también podemos interpretarlo como el interés de Chagall en representar lo visible y lo invisible al mismo tiempo.

En la parte inferior, y más cercana al espectador, una pareja de campesinos rusos habla y gesticula. Esta suma de historias, o de narraciones superpuestas es un rasgo característico de la obra de Chagall.

Cuentos y fábulas

Este proyecto de ilustración para el libro *Almas Muertas* del escritor ruso Nikolái Gógol es un encargo de Ambroise Vollard. Significó mucho para Chagall porque, ya de vuelta en París, retomaba su trabajo con ilusión. Entre 1924 y 1927 realizó 107 grabados para ilustrar el texto, al que profesaba una gran admiración por hablar bien de su país: Rusia. Chagall aporta a estas escenas todo su conocimiento del pueblo ruso y sigue fielmente a los personajes inventados por Gógol que reflejan el fin de una época también, el siglo XIX, antes de los profundos cambios de las primeras décadas del siglo XX.

En cuanto a la técnica, utiliza punta seca y aguafuerte, en ambas trabaja con total libertad y dominio absoluto de la técnica, dando lugar a una obra que Ambroise Vollard considera clave en la edición del siglo XX.

Ante la calidad de su anterior trabajo, Vollard le pidió que trabajara en las *Fábulas* de La Fontaine. Emocionado con la idea de crear imágenes para ilustrar unos textos que tanto él como Bella conocían, trabajó sobre un mundo animal al que siempre se sintió cercano e incorporó el sentido moral francés.



El padre Mitial y el padre Minial



Encuentro de un campesino



Kopeikine y Napoleón

Nikolái Gógol
Almas muertas, 1948 (1923-1927-1948)
Editado por Tériade e ilustrado por Marc Chagall
Aguafuerte sobre papel
Dos tomos. Ejemplar 90/368. 38,7 x 28,7 cm. Sylvie Mazo



El molinero, su hijo y el burro
("Fábulas" de La Fontaine), 1926
Gouache y tinta de colores sobre papel
teñido de marrón. 50,5 x 41,4 cm
Colección privada

Las dos palomas
("Fábulas" de La Fontaine), 1925
Acuarela y gouache sobre papel. 51,3 x 41,6 cm
Colección Larock-Granoff

El gato y los dos gorriones
("Fábulas" de La Fontaine), 1925-1926
Acuarela y gouache sobre papel. 51 x 41 cm
Colección Larock-Granoff



El proyecto, que le ocupa de 1923 a 1927, le permite redescubrir los animales en el campo durante sus vacaciones y sus viajes, en el Midi, en Auvernia o en el lago Chambon. En los grabados es un maestro en el manejo del blanco y del negro, del grosor de los trazos y de la diversidad de grises que es capaz de crear. Realizó también con el mismo tema una serie de *gouaches* en los que el trabajo con el color se hace excepcional. Estas piezas se expusieron en la galería Bernheim en París.

Este lienzo, titulado *El gallo*, está relacionado con las dos escenas realizadas por Chagall para ilustrar las *Fábulas* de La Fontaine: *El gallo y el zorro*, y *El gallo y*

la perla. En ellas Chagall juega con los animales y les otorga características y comportamientos humanos.

En la pintura, una pareja formada por un gallo de tamaño irreal y una joven abrazada a él, ocupa el centro de la composición. Su actitud amorosa se extiende a otras dos parejas, una en una barca y otra al fondo que asoma detrás del pie de la joven. El gallo tiene un carácter simbólico en los ritos religiosos que lo identifica con la fuerza del sol y del fuego. También aparece con frecuencia en los *lubki* rusos. El color brillante del gallo y su pareja tiene que ver, probablemente, con la influencia de la pintura del matrimonio Delaunay.



Los dos mulos



El águila y el escarabajo



El zorro con la cola cortada

Jean de la Fontaine
Fábulas, 1952 (1950-1952)

Editado por Tériade e ilustrado por Marc Chagall. Aguafuerte sobre papel vitela de Rives. Las láminas aquí reproducidas están retocadas con *gouache* por el artista. Ejemplar 48/100. 40 x 30,2 cm. Colección privada

El gallo, 1929
Óleo sobre lienzo. 81 x 65,5 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid





Yo, Marc Chagall. El autorretrato con “tefilín”, 1928
Acuarela, pastel y gouache sobre papel adherido
a cartón. 62,9 x 47,7 cm
Musées royaux des Beaux-Arts de Belgique, Bruselas

“Si no fuera judío no sería artista”
Marc Chagall

Chagall decía que si no hubiera sido judío no sería pintor y en numerosas ocasiones se retrata con símbolos que lo identifican con su religión.

En Yo, Marc Chagall. El autorretrato con “tefilín” se retrata con la kipá, un pequeño gorro y el tefilín, un objeto ritual que llevan los hombres a partir de los 13 años y que consiste en dos cajas atadas con cintas de piel, una a la cabeza y otra en el brazo derecho. En las cajas se guardan cuatro versículos de la tora. Chagall pinta claramente su tefilín atado sobre su cabeza, el del brazo no está tan claro, pero sin embargo aparecen dos estrellas de David completando la simbología de la obra.

En el tefilín se ve una letra del alfabeto hebreo, la letra número 21 de las 22 que lo conforman, es la letra shin. En este caso la letra shin de tres cabezas, es una letra que parece la abstracción de una llama y se identifica con este mundo, si tuviera cuatro brazos sería la del mundo que ha de venir. Sus tres brazos representan lo inmutable, lo potencial y lo cambiante.

En 1931 Chagall había visitado Palestina, la tierra Prometida, el resultado del viaje en sus cuadros no refleja optimismo sino el peligro que se cierne sobre él mismo y su pueblo, y sobre Europa.

En Soledad, el personaje protagonista es un judío con su manto blanco llamado talit, que pensativo abraza la tora. A su lado una vaca blanca con violín,

Soledad, 1933
Óleo sobre lienzo. 102 x 169 cm
Collection of the Tel Aviv Museum of Art.
Regalo del artista, 1953



porque la música siempre está presente en la pintura de Chagall, aunque en esta ocasión parece que la melodía nos ha abandonado. Al fondo, un ángel sobrevuela el pueblo en este paisaje nocturno. Es sin duda una obra inquietante y premonitrice de los malos años que le tocará vivir al pueblo judío.

La admiración que siente Ambroise Vollard por el trabajo de ilustración de Chagall le lleva a hacerle un nuevo encargo, en este caso es la Biblia el libro

que debe ilustrar. La muerte de Vollard en 1939 hizo que el proyecto se paralizara y tras varios paréntesis que tienen que ver con el exilio de Chagall, lo retomara otro gran editor, Tériade, que la publica en 1956. En 1958 aparece una versión con gouache retocada por el artista. El proyecto es interesante para Chagall que siempre se ha sentido muy atraído por los temas bíblicos y por las vidas de los profetas.

Lo sobrenatural

“Recuerdo la primera visita de Apollinaire en mi estudio en La Ruche en 1912. Frente a mis cuadros de la época de 1908 a 1912 utilizó la palabra ‘sobrenatural’. Yo no podía imaginar que quince años después vendría el movimiento surrealista”

Marc Chagall



Desnudo sobre Vitebsk, 1933
Óleo sobre lienzo. 87 x 113 cm
Colección privada

Durante los años de su segunda estancia en París Chagall pintó parejas de enamorados, desnudos, paisajes de aldea y flores, todos ellos llenos de luz. Tras su viaje en 1931 a Palestina realizó obras cargadas de simbolismo y una luz especial, pero poco a poco fue apagando el color.

Obras como *Desnudo sobre Vitebsk* son casi premonitorias de la difícil situación que está a punto de sobrevenir a Europa, al pueblo judío y a él mismo. La ciudad de Vitebsk se recorta sobre un cielo gris,

amenazante y oscuro. El desnudo de espaldas aporta un cierto aire de ensoñación, de escena inquietante al mismo tiempo y de melancolía. El jarrón de rosas rojas en primer plano es el único elemento que mantiene su significado: la alegría de vivir.

La composición en tonos quebrados, ocre y grises transmite un aire triste al que no estamos acostumbrados en la producción de Chagall. Solamente el cuerpo de la mujer desnuda y las flores dan calidez a la escena.

La caída del ángel es una especie de resumen de la producción pictórica de Chagall. Es un lienzo en el que intervino en distintos momentos y que tardó veinticinco años en dar por acabado. Hizo bocetos y diferentes versiones en las que utilizó diversas técnicas. Empezó a trabajar en él en 1923, en ese momento incorpora las figuras del judío y el ángel caído, la representación del mal contenida en el Antiguo Testamento. Hasta el año 1947 Chagall fue sumando elementos y vivencias a la obra, así al final está recogida toda su iconografía particular: el pueblo ruso, la Virgen, Jesús en la cruz, la vaca con el violín, el judío errante y la vela, entre otros.

El proceso de creación de esta obra está marcado también por los acontecimientos históricos y los viajes que debió emprender Chagall para mantenerse a salvo de la persecución a los judíos.



La caída del ángel, 1923-1933-1947
Óleo sobre lienzo. 147,5 x 188,5 cm
Kunstmuseum Basel. Depósito de colección privada

La guerra y el éxodo

“El exilio desarraiga el yo, en el sentido de que lo arranca de la tierra en la que tiene todas sus fibras biológicas. Es un momento dramático, de una terrible pesadumbre, pues el exiliado no podrá nunca echar raíces en otro suelo. Sus raíces se quedarán a la intemperie, al descubierto en el vacío, y en cierto modo, podría decirse, en adelante no podrán agarrarse nada más que al cielo, a ese vacío por el que se extenderán en su nuevo intento de tocar de nuevo la tierra”

Marc Chagall



La Virgen de la aldea, 1938-1942
Óleo sobre lienzo. 102,5 x 98 cm
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

El periodo de las persecuciones y el holocausto judío provoca en Chagall un trabajo intenso en escenas religiosas, pero de tradición cristiana. Hacia 1938 inició esta composición, *La Virgen de la aldea*, que le acompañó en su huida ante el avance nazi en Francia. Terminó la obra, ya en el exilio, en 1942 durante su estancia en Nueva York.

La composición, de gran colorido, se centra en la figura monumental de la Virgen con el Niño que, vestida de novia, flota en el mundo típico del pintor, rodeada de ángeles músicos y cantores, la vaca tocando el violín, el enamorado con su buqué de flores, y tal vez él mismo besando a la figura de la Virgen, estableciendo un paralelismo con la figura de Bella. Al fondo, la aldea vuelve a tener el perfil de Vitebsk, su aldea.

En Nueva York Chagall cuenta con el apoyo de Pierre Matisse, en cuya galería empezará a exponer. Uno de los primeros proyectos en los que se embarcó fue en la realización de los decorados y vestuario para el ballet *Aleko* del coreógrafo Leonid Massine, basado en música de Chaikovsky y una narración en verso de Pushkin. Toda la producción se trasladó a México, y también Chagall y Bella, que trabajaba en el vestuario.

Entre perro y lobo, 1938-1943
Óleo sobre papel adherido a lienzo. 100 x 73 cm
Colección privada

El color y la cultura popular mexicana son una fuerte influencia en la obra de Chagall. Por otro lado, los decorados le permitieron trabajar en formatos que excedían los límites de la pintura de caballete. El resultado fue excepcional y un gran éxito para Chagall.

Pero en Nueva York recibió la noticia de la invasión de su país por las tropas alemanas, la destrucción de Vitebsk le sumió en una profunda tristeza, que se refleja en algunas de sus obras como *El ojo verde* o *Entre perro y lobo*.

Entre perro y lobo hace referencia a una expresión francesa que significa “en el crepúsculo”, y efectivamente la oscuridad se acaba de cernir sobre el pueblo, pero metafóricamente también sobre el mundo debido a los acontecimientos bélicos.

Chagall, del que no sabemos si es perro o lobo, dócil o salvaje, está pintando un lienzo del que sale una figura femenina, tal vez sea Bella. En la parte inferior el gallo del próximo amanecer trae la esperanza al niño y el libro del saber. Al fondo una farola huye, cruza la calle, y abandona a los hombres ciegos que han perdido la luz del conocimiento.

En esta obra, el pintor-poeta nos habla de los miedos de la guerra, del exilio que le tocó vivir, sabiendo que era visto por los otros, a veces como un perro, a veces como un lobo. Sabiendo que el mundo en que había vivido toda su vida en ocasiones se volvía hacia él como un perro y en otras, como un lobo. Su dolor por la guerra fue creciendo hasta su exilio a los Estados Unidos. Allí se supo a salvo, pero no dejó de compartir el dolor del pueblo judío.

El ojo verde, 1944
Óleo sobre lienzo. 58 x 51 cm
Colección privada



El gran juego del color

Francia, 1948-1985

Regreso a Francia

Cerámica, escultura y bocetos para la Ópera

El negro es un color

Luces del Mediterráneo

Destellos de la obra última

Libros

El Circo

La danza, 1950-1952 (detalle)

Óleo sobre lienzo de lino. 238 x 176 cm

Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne/

Centre de création industrielle. Dación 1988.

En depósito, Musée national Marc Chagall, Niza





Los tejados rojos, 1953
Óleo sobre papel adherido a lienzo de lino. 229 x 210 cm
Centre Pompidou, París. Musée national d'art moderne/
Centre de création industrielle. Dación 1988

Después del paréntesis en Estados Unidos entre los años 1941 y 1948, Chagall vuelve por fin a Francia. Su vida ha sufrido cambios drásticos, su esposa Bella murió en 1944 de manera inesperada. Chagall contrata a Virginia McNeil como asistente y se convierte en su compañera durante unos años. En 1946 nace su hijo David, y hacia 1948 todos se trasladan a Francia. Dos años después se instalan definitivamente en Saint-Paul de Vence.

Comienza así una nueva etapa en la vida y en la obra de Chagall. Es su vuelta definitiva a Francia y su reencuentro con el color. Además de pintar, experimenta con otras técnicas, mosaico, vidriera, escultura, tapices, y también con la cerámica que le lleva a compartir taller con Picasso.

En esta etapa hay un cambio en la temática de la obra de Chagall, se va alejando de la tradición judía y rusa, y también de la imagen de la aldea de su infancia. Chagall incorpora la mitología griega a sus obras, las referencias de la fe cristiana y sus propias vivencias cotidianas. En Vence inició una producción de obras de gran formato como las que se han reunido en este capítulo de la exposición.

Los tejados rojos es una obra de gran formato en la que Chagall dispone los elementos a partir de una diagonal de color intenso. El pintor sobrevuela la ciudad cubierta de color rojo. Chagall con la paleta y el pincel en la mano se convierte en el gran creador que puede modificar la realidad. El rojo que impregna de un aire violento a la ciudad, parece que atrapa al alma del propio pintor que se cierra sobre sí mismo con un gesto de recogimiento. Y en el horizonte



La guerra, 1964-1966
Óleo sobre lienzo. 163 x 231 cm
Kunsthaus Zürich, Vereinigung Zürcher Kunstfreunde

entre los tejados rojos, una imagen de Jesús clavado en la cruz recuerda el dolor del pueblo judío. La responsabilidad de Chagall es contarlo, es narrar lo que acontece, esa es su misión.

Al fondo se perfila París, reconocible por la catedral y el río Sena con sus puentes. A la derecha, en el disco solar que anuncia un nuevo día, está la figura de un judío con la tora. Significa que en la palabra del pueblo judío está la esperanza. La esperanza y el amor siempre aparecen en las obras de Chagall, representado también en la pareja y en el ramo de flores.

En el lienzo titulado *La guerra* están presentes la idea de expulsión y la de huida también. Un carro tirado por caballos, cargado con personas, se aleja de la ciudad en llamas. Un hombre con sus pertenencias en una bolsa sobre la espalda le sigue. Los personajes que han salvado la vida gesticulan y se abrazan desesperados. En la ciudad personas y animales se consumen entre las llamas. La crueldad de la guerra y el sufrimiento del pueblo es el mensaje que nos transmite Chagall. Al fondo una crucifixión convierte a estas personas en mártires.

Cerámica, escultura y bocetos para la Ópera



Amantes abrazados, 1951
Plato cerámico con engobes y óxidos, grabado a cuchillo y punta seca. 41,5 x 31,5 cm
Colección privada

“Una niña pasaba una y otra vez sin parar delante del taller donde ‘trabajábamos’ [...] papá me pidió que hiciese lo mismo en el otro taller: ‘Dime lo que está fabricando’ o ‘¿Qué tierra utiliza?’ La niña [Paloma Picasso] y yo éramos espías a merced de dos de los creadores más importantes de este siglo”

David McNeil

Chagall empezó a trabajar con cerámica y escultura a su regreso a Francia. En Vence trabaja en el Taller Madoura, en Vallauris, frecuentado también por Pablo Picasso. Son estos años de amistad y rivalidad entre dos grandes artistas del siglo xx que terminaron en un conflicto que les llevó finalmente a retirarse la palabra.

“En la cerámica, en la escultura, ¿qué puedo aportar? Tal vez el recuerdo de mi padre, de mi madre, de mi infancia, de los míos. Ante la materia ¡hemos de ser humildes, hemos de someternos a ella! La materia es natural, y todo lo que es natural es religioso”

Marc Chagall

Con estas primeras obras cerámicas, Chagall ensaya las formas habituales de sus pinturas, para trasladarlas a un nuevo lenguaje. Atraído por la naturaleza de la materia, la trabaja de una manera intuitiva y artesanal y la enriquece con óxidos y esmaltes. En principio, lo hace con el pincel, como si se tratase de cualquier otra obra pictórica, sin dedicarse a las posibilidades de manipular los volúmenes y representar las tres dimensiones.

Este material tan natural, tan ligado a la tierra, le sirve para desplegar su iconografía habitual, llena de animales domésticos. Lo hace quizá inspirado por la belleza de los paisajes del sur de Francia. Pero ya lo había hecho anteriormente, sobre todo al ilustrar las *Fábulas* de La Fontaine. Este universo de animales domésticos remite en realidad a las raíces de su infancia rural.

Partiendo de la cerámica, Chagall trabajó la terracota, pero también otros materiales, como el mármol y el bronce. Esta obra es un buen ejemplo de este tipo de trabajos, en los que el artista consiguió trasladar las formas y el imaginario habituales de sus pinturas.



Pareja con pájaro (reverso), 1952
Piedra de Rognes. 52 x 37 x 27 cm
Colección privada

Esta ingenuidad de sus formas recuerda a la corriente primitivista de principios del siglo xx, que quiso recuperar las sencillas formas de representación de culturas como la africana. Aunque Chagall nunca participó de esa corriente, sí buscó inspiración en el pasado cultural europeo y, principalmente, en las obras de la Edad Media. En este trabajo, y en otros que podemos ver en esta misma sala, se hace más que evidente la relación del artista con los bestiarios medievales y con la escultura románica, que podemos encontrar en iglesias y catedrales de toda Europa.

Los elementos iconográficos son los mismos que aparecen en su pintura, aquí tenemos la pareja de amantes, la figura femenina sentada sobre un



Boceto definitivo para el techo de la Ópera Garnier, 1963
Gouache sobre papel entelado. 141 x 141 cm
Colección privada

pájaro, la luna y en el reverso el paisaje formado por las casas de aldea, un árbol y otra ave. En 1963 su amigo André Malraux, Ministro de Cultura francés le encargó la decoración del techo de la Ópera de París. El proyecto, de gran envergadura, causó bastante polémica en su momento, por un lado el encargo se hacía a un pintor ruso-judío, y por otro era un artista contemporáneo el que iba a trabajar en un edificio histórico. Chagall respondió con unos doscientos metros cuadrados de lienzos en los que rinde homenaje a la música y a los grandes creadores como Mozart, Ravel, Stravinsky, Debussy y Wagner. También aparece el edificio de la Ópera como homenaje a Garnier, y otros monumentos de la ciudad de París como el Arco de Triunfo o la Torre Eiffel.



Calas, 1949
Tinta china, aguada gris y lápiz sobre papel. 64,7 x 49,7 cm
Colección privada

“Creo que algo me habría faltado si, aparte del color, no me hubiera ocupado también, en una fase de mi vida, del grabado y la litografía... Cuando cogía una piedra litográfica o una plancha de cobre, era como si tocara un talismán. Me parecía que en ellas podía colocar todas mis tristezas, todas mis alegrías...”

Marc Chagall

El primer contacto de Chagall con el arte gráfico fue en 1922 en Alemania. Cuando viajaba de nuevo a París, el galerista y editor alemán Paul Cassirer le encargó grabados para ilustrar su libro de memorias *Mi vida* que quería editar él, pero el texto daba problemas de traducción y no se llegó a publicar. Sin embargo, Chagall realizó veinte grabados combinando el buril con la punta seca, con escenas de su vida en Vitebsk que se publicaron al año siguiente.

Chagall amaba los libros y durante su vida realizó ilustraciones para más de cien libros, utilizando diversas técnicas gráficas. Estas técnicas le hicieron experimentar con el trazo, pero también con la mancha de color, y con los blancos del papel para crear composiciones en blanco y negro con la misma intensidad que lo hacía a través del color.



El profeta Isaías, 1977
Tinta china y aguada gris sobre papel. 76,2 x 56,8 cm
Colección privada



Boceto para Los tejados rojos, 1951-1952
Tinta y gouache sobre papel. 67 x 51,3 cm
Colección privada



Florero delante de la ventana, 1959
Óleo sobre lienzo. 120 x 149 cm
Colección Duques de Alba

En 1952 Chagall y Virginia se separan. Su hija Ida se casa con el historiador del arte Franz Meyer. Y es Ida quien le presenta a una joven de origen ruso-judío, Valentina Brodsky, llamada Vava que se convierte pronto en su esposa y compañera última.

Vava será también su modelo a partir de ahora, en este lienzo aparece sentada en el estudio del pintor, se ve a la derecha una jarra con pinceles. En el fondo se deja ver un fragmento de *Los tejados rojos*, obra que inicia también en 1953 como *Retrato de Vava*. En un ángulo de la mesa en la que la modelo apoya el brazo hay un jarrón de flores de colores exuberantes.

Las flores, en jarrones, en manos de la novia, ingravidas sobre una ciudad o un paisaje, están siempre presentes en la obra de Chagall. Es un elemento que en muchas ocasiones como en *Florero delante de la ventana*, le sirve de enlace entre el espacio interior y el exterior. A veces, un ramo de flores contiene el paisaje mismo. Él mismo en sus escritos habla del gran descubrimiento de las flores en su estancia en Francia y también en Grecia. En el Mediterráneo descubre la riqueza del color y la variedad de flores que le ofrece la naturaleza. Siempre aparecen asociadas al amor y a la felicidad, muchas veces acogen entre sus hojas a las parejas de enamorados.

Retrato de Vava, 1953-1956
Óleo sobre lienzo. 95 x 74,7 cm
Colección privada



“Si en alguna ocasión hubo una crisis moral, ésa es la del color, la de la materia, la de la sangre y sus elementos, la de las palabras y sus sonidos, la de todas esas cosas con las que se crea una obra de arte, y también la vida. Aunque se cubra un lienzo con manchas de color, sin importar que se reconozcan los contornos o no —incluso en el caso de que se recurra a la ayuda de la palabra y del sonido—, no necesariamente aparecerá una auténtica obra de arte”

Marc Chagall

Este conjunto de *gouaches* de finales de la década de los sesenta y comienzos de los setenta es un ejemplo de la experimentación con nuevas técnicas de Chagall. En muchos casos son bocetos que forman parte de composiciones mayores. Es interesante ver la ficha técnica de estas obras y descubrir la diversidad de materiales que ha utilizado el artista: lápices, tinta china, *gouache*, acuarela, adhiere telas, papel y a veces utiliza como soporte papel de periódico o papel previamente litografiado. Su trazo y el uso del color también adquieren una nueva dimensión, más libre, más expresiva y menos apegada a la figuración. Sin duda, Chagall no es ajeno a los movimientos pictóricos de la segunda mitad del siglo xx.

Algunos críticos reprochaban a Chagall que en la obra de la última época se limitaba a repetir modelos solamente con afán comercial, ante lo que el pintor respondía: “Los poetas emplean siempre las mismas letras, con las que, sin embargo, siempre hacen palabras nuevas”.

En 1973 Chagall volvió a Rusia invitado por la Ministra de Cultura soviética, desde 1922 no había regresado a su país. Debió ser una experiencia intensa y emotiva para él, se reencontró con dos de sus hermanas y estuvo en la inauguración de

una exposición que le dedicaron en la Galería Tretyakov. En Niza se inaugura el Museo Nacional del Mensaje Bíblico para el que Chagall había diseñado mosaicos y vidrieras.

Se convierte en el primer artista vivo que expone en el Louvre, en el año 1977. Chagall falleció en su casa en Saint-Paul de Vence en 1985.

Quizá después de su viaje a Rusia se entiende que decida trabajar en la representación de este pasaje bíblico. En él, se narra la parábola del hijo pródigo que, tras salir de la casa de su padre y dilapidar su herencia, regresa al hogar.

En *El hijo pródigo* muestra el preciso momento en que el hijo y el padre se abrazan. A su alrededor, se plasma la alegría de todo un pueblo, a través de esos personajes que rodean a los protagonistas, mirando expectantes. También, a través de la mujer que, desde la derecha, les entrega un ramo de flores. Es el pueblo de Vitebsk, la ciudad del artista, con su paisaje nevado y sus viejas casas de madera, de tejados inclinados. A lo lejos, vuela el judío errante, que parece haber encontrado el camino a su patria. Y a la izquierda, en primer plano, el artista está sentado de nuevo ante su caballete, con expresión tranquila y satisfecha.



El hijo pródigo, 1975-1976
Óleo sobre lienzo. 162 x 122 cm
Colección privada

La litografía es un procedimiento de impresión plana, el dibujo se realiza con pintura grasa sobre piedra o zinc, mientras que en los procedimientos de huecograbado, como el grabado al aguafuerte o la calcografía, el dibujo se hace con incisiones con el buril o mordiendo el material con aguafuerte.

Hay más de mil cien litografías registradas y catalogadas de Chagall. Entre sus obras de mayor calidad están las trece litografías que hizo para ilustrar los cuentos de *Las Mil y una noches*, que se publicaron en 1948.

La otra serie, considerada de los mejores conjuntos, es la de las cuarenta y dos litografías que hizo para ilustrar *Dafnis y Cloe*, la novela pastoril del poeta griego Longo. Estas litografías están inundadas de la luz y del color del Mediterráneo. Chagall quiso conocer Grecia y aprovechó para pasar su luna de miel con Vava en Atenas, Delfos y la isla de Poros.

La unión de las historias vividas y de las historias imaginadas en Chagall hace que su trabajo en la ilustración del libro sea un desfile de personajes y paisajes reales e inventados.

Cuatro cuentos de “Las Mil y una noches”, 1948
Doce litografías originales en color sobre papel
Ejemplar 62/90
OM.755 Orientalist Museum, Doha



Desnudándola con sus propias manos... M 39



Cuando Abdulá trajo la red a la orilla... M 43

Longo
Dafnis y Cloe, 1961
Álbum de 42 litografías originales de Marc Chagall
Edición no venal. Sylvie Mazo



Descubrimiento de Dafnis por Lamón M 309



Descubrimiento de Cloe por Drías M 310



El beso de Cloe M 316



A mediodía, en verano M 318



La lección de Filetas M 323



Dafnis y Licenión M 336

El circo

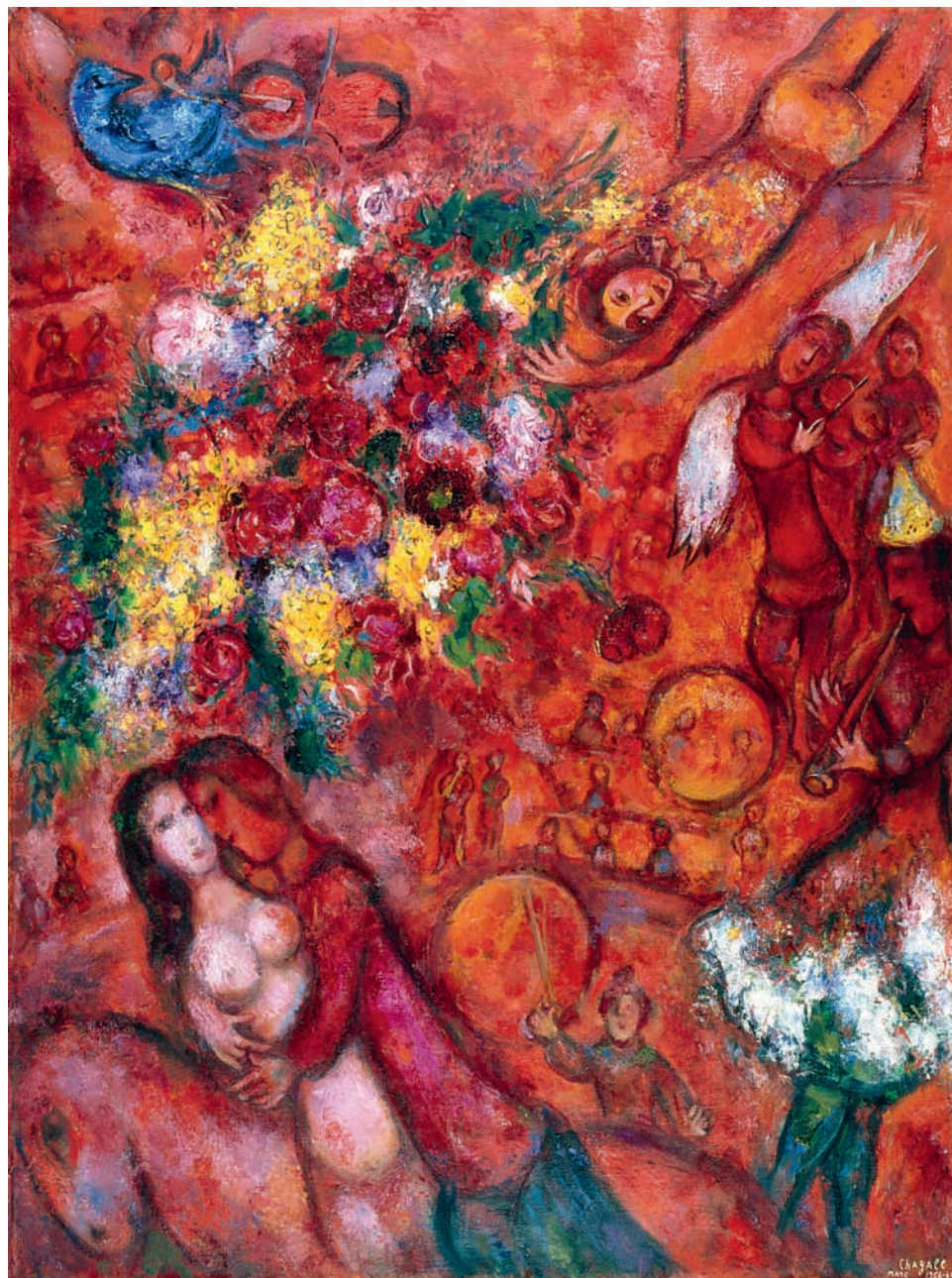
El circo es un tema que está presente en la infancia de Chagall, en su imaginario. La vida en Vitebsk de vez en cuando se agitaba con la llegada de los saltimbanquis, los payasos, los animales y los equilibristas. Estas gentes nómadas llevaban cierto aire de libertad y de fiesta que fascinaba a Chagall.

En París acompañó a Vollard al Circo de Invierno y, en torno a 1922, el editor le encargó un gran libro que ilustrase este mágico universo. Realizó algunos *gouaches* y estudios, pero no será hasta los años sesenta cuando aborde el proyecto de manera íntegra. El libro *El Circo* fue editado en 1967 y de nuevo un proyecto iniciado por Vollard fue publicado por el editor Tériade.

De forma paralela a estas ilustraciones para el libro hizo varios lienzos con el mismo tema. Los lienzos de gran formato le permiten desarrollar más las escenas e incluir mayor número de elementos. En los *gouaches* a veces trabaja sobre un elemento que luego suma a otros para componer la escena global en el lienzo.

El circo es un entorno de alegría, en el que hay color, luces y movimiento, todos ellos elementos motivadores para el siempre infatigable pintor. En el circo siempre encuentra historias que pintar.

El circo rojo, 1956-1960
Óleo sobre lienzo. 130 x 97 cm
Colección privada



1

Chagall y la literatura

Marc Chagall realizó ilustraciones para varios libros: la Biblia, *Almas Muertas* de Nikolái Gogol, y las *Fábulas* de La Fontaine, entre otros. Nosotros os proponemos trabajar por equipos con las ilustraciones para las *Fábulas* de Jean de la Fontaine. En esta guía podéis ver algunas de ellas y os sugerimos que a partir del título localicéis la fábula que está ilustrando. ¿Qué momento de la fábula ha elegido Chagall para su ilustración? ¿Qué personajes y elementos aparecen? ¿Por qué creéis que el pintor ha elegido ese momento o situación en concreto? Pasad a la acción y a partir de una fábula trabajad en la ilustración, utilizando materiales sencillos: papel, ceras blandas, lápices de colores o pastel.

2

Chagall y la historia del siglo xx

Chagall vivió casi cien años, nació en 1887 y murió en 1985. Su larga vida le permitió vivir en primera persona muchos de los acontecimientos históricos del siglo pasado. Investigad por equipos cuales son estos acontecimientos y cual fue la situación de Chagall en cada uno de ellos. ¿Alguno de ellos le hizo modificar su trayectoria vital?

3

Chagall y el circo

El mundo del circo fascinó a muchos artistas de las vanguardias a comienzos del siglo xx. Chagall también se sintió atraído por el circo desde pequeño cuando de vez en cuando llegaba a su ciudad, Vitebsk. En París asistió con frecuencia al Circo de Invierno igual que otros pintores. Investigad qué otros artistas han encontrado en el circo su fuente de inspiración, y buscad ejemplos de obras con este tema. Estableced un debate en el aula para deducir qué elementos hay en el circo que han sido especialmente interesantes para los artistas.



Bella Chagall posando para el *Retrato doble*, 1925.
Ida está a la izquierda de Marc Chagall. Al fondo,
El aniversario, 1923

Museo Thyssen-Bornemisza

Paseo del Prado, 8
28014 Madrid
www.museothyssen.org

Fechas

Del 14 de febrero al 20 de mayo
de 2012.

Lugar

Sala de exposiciones temporales del Museo Thyssen-Bornemisza. Segunda parte de la exposición en la Fundación Caja Madrid.

Horario

De martes a domingo, de 10:00 a 19:00 horas. Los sábados la exposición permanecerá abierta hasta las 23:00 horas. Lunes cerrado. Cerrado el día 1 de mayo de 2012. El desalojo de las salas de exposición tendrá lugar cinco minutos antes del cierre.

Transporte

Metro: Banco de España.
Autobuses: 1, 2, 5, 9, 10, 14, 15, 20, 27, 34, 37, 45, 51, 52, 53, 74, 146 y 150.
Tren: estaciones de Atocha, Sol y Recoletos.

Servicio de información

Teléfono 902 760 511
cavthyssen@stendhal.com

Tienda-Librería

Planta baja. Catálogo de la exposición disponible.

Cafetería-Restaurante

Planta baja.

Servicio de audio-guía

Disponible en español, inglés, francés, alemán e italiano.

Venta de entradas

Aforo limitado. Para asegurarse el acceso a la exposición en el día y hora deseados, recomendamos adquirir las entradas anticipadamente. Sistema de venta de entradas con hora asignada y acceso garantizado a la exposición en el día y hora elegido.

Venta anticipada

- Taquilla del Museo
- www.museothyssen.org
- 902 760 511

Tarifas

General:

- Colecciones Thyssen-Bornemisza: 9,00 €
- Exposición *Chagall*: 9,00 €
- Entrada combinada para las Colecciones Thyssen-Bornemisza y la exposición *Chagall*: 14,00 €

Reducida (con acreditación):

Mayores de 65 años, pensionistas, estudiantes, profesores de Bellas Artes, miembros de familia numerosa, titulares del Carné Joven y ciudadanos con discapacidad superior al 33%:

- Colecciones Thyssen-Bornemisza: 6,00 €
- Exposición *Chagall*: 6,00 €
- Entrada combinada para las Colecciones Thyssen-Bornemisza y la exposición *Chagall*: 8,00 €

Gratuita:

Menores de 12 años acompañados, ciudadanos en situación legal de desempleo, previa acreditación, y durante 2012, con motivo del aniversario del Museo, los jóvenes nacidos en 1992.

Visitas comentadas

De martes a domingo, excepto sábados, a las 16:00 horas.

Reserva previa:

- www.educathyssen.org
- www.museothyssen.org
- 902 760 511

Fundación Caja Madrid

Plaza de San Martín, 1
28013 Madrid
www.fundacioncajamadrid.es

Fechas

Del 14 de febrero al 20 de mayo
de 2012.

Lugar

Sala de exposiciones de la Fundación Caja Madrid. Primera parte de la exposición en el Museo Thyssen-Bornemisza.

Horario

De martes a domingo, de 10:00 a 20:00 horas. Lunes cerrado. Cerrado el día 1 de mayo de 2012.

Entrada libre

Catálogo

Disponible en la recepción de la sala de exposiciones de la Fundación Caja Madrid.

Transporte

Metro: Sol, Ópera y Callao.
Autobuses: 1, 2, 3, 5, 15, 20, 25, 29, 39, 44, 50, 51, 52, 53, 74, 75, 133, 146, 147, 148, 150 y 202.

Servicio de información

Teléfono: 902 246 810

Servicio de audio-guía

Disponible en español, inglés, francés, alemán e italiano.

Visitas guiadas

Reserva previa:
www.fundacioncajamadrid.es
Más información en el teléfono 913 792 050, de martes a viernes, de 10:00 a 14:00 horas.
Servicio gratuito.

Se ruega no utilizar el teléfono móvil en las salas de exposición.